

TAO TE KING

por Lao Tse

Traducción Roberto Pla



ISBN 978-607-9395-11-7

Coedición de Endora Ediciones &
Tepatiki Proyectos de Autor

México. Junio/2017.

Dibujos: Ariadna Tártara Moyano.

TAO TE KING

Versión de Roberto Pla.

Lao Tse nació, más o menos, hacia el año 604 A. de C. en China.

El Tao Te King nos transmite el mensaje de Lao Tse. Un mensaje milenario y trascendente, que cala sus raíces en la Sabiduría tradicional de la China, sobre la que construye, en aparente desorden, una sencilla filosofía del vivir.

El Tao Te King determina un Principio sin Principio, o Causa sin Causa, abstracta e incognoscible, que es a la vez la Realidad Una, la Suprema Justicia y la Felicidad suma. A esta Causa sin Causa, por medio de un esfuerzo, y por llamarle de algún modo, le denomina Tao.

El Tao tiene las dos condiciones de Ser y de No-Ser. Como Ser, se manifiesta, y entonces “emanó una corriente” y adquirió la doble característica de Yang, o de Yin. El Yang es el principio Activo-Positivo-Masculino del Universo, y el Yin el principio Pasivo-Negativo-Femenino. “Y de esta suerte se hicieron todas las cosas”. La “corriente que emana” del Ser, es llamada “el Germen”, o Pensamiento Divino, que cae así en el Valle del Mundo» identificado como Caos, Vacío o Espacio abstracto e incondicionado. Y así surge la Vida.

Partiendo de ahí el Tao Te King supone en el hombre la existencia abstracta del Tao que actúa sin ser visto y siendo señor de todo, no se considera poseedor de nada. La actuación del Tao en el hombre trae consigo la lucha de dos fuerzas, el Yang y el Yin, y por eso el hombre sufre. Pero el Tao desea que el hombre retorne a su seno. Y de ahí la Doctrina del Retorno.

La razón de que el hombre no pueda fundirse con el Tao, es que su mente está perturbada por los deseos y las pasiones. Deje el hombre que la mente se aquiete como el agua inmóvil de un lago y, afirmándose en la pureza, hallará la tranquilidad. Quien se afirma en la Pureza y la Calma, abre las Puertas del Tao que, gradualmente, se manifiesta en él. Al final se hace poseedor del Tao y en esa forma adquiere la Inmortalidad.

Para llegar a ese estado, el hombre no tiene más luz que la que le presta su voz interior, es decir, el propio Tao. De ahí que el Tao, además, es el camino. El Tao es el camino y el Caminante. El que empieza a descubrir el Tao que hay en él, queda como dotado de unas antenas de rara sensibilidad, que le conducen al fin, a la Patria del Tao.

El estilo de Lao Tse huye en todo momento de la fría disertación difícil y elige una sistemática, breve y concisa de singular aliento poético. Y el estupor sobreviene necesariamente al observar la genial capacidad de síntesis del filósofo chino, que sabe decirlo todo en muy pocas palabras. Y todo ello con un claro sentido de la realidad, que no abandona la Vida y sus problemas.

Lao Tse propugna el desarrollo individual como única manera posible de llegar a una vida mejor en el mundo, y por ello su Ciencia es la Realidad y su doctrina moral la Vida misma. La sabiduría del Tao Te King es la sabiduría de la Vida, el secreto de saber vivir en armonía con todo.”



道德經

佛經一

-1- El Tao.

El Tao que puede expresarse no es el Tao eterno. El
Tao que puede nombrarse no es el Tao eterno.

Sin nombre, es el origen del Cielo y de la Tierra. Con
nombre es la Madre de Todas las cosas.

Los dos Tao son uno mismo. Se diferencian sólo en el
Nombre. En su Unidad constituyen el Misterio de los
Misterios y la fuente de donde surgen Todas las cosas.

佛經二

-2- El Tao.

El Tao eterno no tiene Nombre. Cuando comienza a ser es cuando surgen los nombres.

Los nombres llegan a ser también, y pueden llegar a saber dónde hay que hacer alto.

Cuando se sabe dónde hay que hacer alto se está a salvo. Por eso, Tao en el mundo puede ser comparado con los ríos que corren hacia el mar, que saben dónde hay que hacer alto.

佛經三

-3- El Tao.

Retorno es el movimiento del Tao.

Desenvolvimiento, es la consecuencia del Tao.

Todas las cosas nacen en el Ser.

El Ser nace en el No-Ser.

佛經四

-4- No sé su nombre.

Hay algo misterioso y solitario que fue antes que el Cielo y la Tierra. Es inmutable e inapreciable. Es la Unidad y el vacío. Recorre un Círculo eternamente y es inagotable, por lo que se le puede llamar La Madre de todas las cosas. Yo no sé su nombre, pero hago un esfuerzo y le llamo Tao.

佛經五

-5- El Tao.

El Tao es un vacío insondable y está en movimiento
incesante que jamás se agota.

El Tao es la fuente de donde brotan todas las cosas y
su apariencia es como el agua tranquila de un lago.

Es silencioso y no siendo conocida su existencia, per-
manece, sin embargo como la Realidad Una.

Yo no sé si es hijo de alguien, ni si tuvo alguna vez
origen, pero sé que fue antes que el Cielo y la Tierra.

佛經六

-6- Está en todo.

El Tao es ilimitado y no hay nada que esté exento de
Él en cualquiera de sus partes.

Todas las cosas le deben su existencia y una vez consumada la obra no se considera poseedor de nada.

Viste y cubre a todos los seres y no se manifiesta
como su señor.

Como no posee nada, se le puede llamar pequeño.

Como dependen de él todas las cosas, aunque no le reconozcan como su dueño, se le puede llamar grande.

佛經七

-7- Cualidad del Tao

Si quiero atribuir alguna cualidad al Tao, le llamo grande. Grande, esto es, que progresa. Que progresa, esto es, que llega lejos. Que llega lejos, esto es, que retorna. 4 grandes hay en el mundo, de los cuales, uno es el Sabio.

El Tao es grande. El Cielo es grande. La Tierra es grande. Y el Sabio también es grande.

El sabio se rige por la ley de la tierra. La tierra se rige por la ley del Cielo. El Cielo se rige por la ley del Tao. El Tao se rige por sí mismo.

佛經八

-8- La creación.

El Tao engendra el Uno.

El Uno engendra el Dos.

El Dos engendra el Tres.

El Tres engendra todas las cosas.

Todas las cosas se apoyan en el Yin y las circunda el
Yang.

Un hálito cálido les infunde la armonía.

佛經九

-9- No se le puede ver.

Se le mira y no se le puede ver, su Nombre es I. Se escucha y no se puede oír, su Nombre es Hi. Se coge pero se puede tocar, su Nombre es wei. 3 seres que son incognoscibles pero de su unión surge la Unidad.

No existe en ella ni más luminoso, ni más oscuro. No puede ser Nombrada. Está en movimiento incesante y
Retorna a su origen.

Es la Forma sin Forma, la Imagen sin Imagen, lo Incomprensible. Yendo a su encuentro no se ve su rostro.
Siguiéndola, no se ve su espalda.

El que posee el sentido del Tao y se mantiene constantemente en Él para dominar su imperfección presente, podrá conocer el antiguo principio de todas las Cosas.

Esto es, el hilo inacabable sobre el que se mueve el
Tao.

佛經十

-10- La unidad.

He aquí los que en otro tiempo alcanzaron la Unidad:
El Cielo alcanzó la Unidad y se purificó. La Tierra alcanzó la Unidad y se afirmó. Los Dioses alcanzaron la Unidad y se hicieron poderosos. El Vacío alcanzó la Unidad y tuvo plenitud.

Todas las cosas alcanzaron la Unidad y se reprodujeron. Los poseedores del Tao alcanzaron la Unidad y se hicieron el ejemplo del mundo. Todo esto es lo que produce la Unidad.

Sin pureza, los Cielos pueden temblar. Sin firmeza, la Tierra puede quebrarse. Sin poder, los dioses pueden sucumbir. Sin estar pleno, el Vacío puede derrumbarse. Sin reproducirse, todas las Cosas pueden agotarse. Sin poseer el Tao, los Sabios pueden envilecerse.

佛經十一

-11- El Tao, la vida, el vacío.

La vida es emanación del Tao. Y el contenido de la vida sigue por completo la inspiración del Tao.

El Tao es en su origen el Vacío. Una confusión inaccesible al pensamiento humano.

En el Vacío está el germen de todos los seres y de todas las cosas. Y este germen es la suprema verdad.

En esta verdad es en lo único que puede confiarse, pues desde los tiempos remotos está en ella el Nombre de todo lo que ha sido y será. Y los nombres aun allí subsisten.

Por eso, al germen podemos llamarle “El padre de todas las cosas”.

佛經十二

-12- El espíritu del valle.

El espíritu del Valle nunca muere.

El espíritu del Valle es “La mitad sombría”, y su puerta la Raíz del Cielo y de la Tierra, que sin cesar e ininterrumpidamente actúa sin fatiga. Ayúdale y te servirá fielmente.

佛經十三

-13- El vacío.

El espacio entre el Cielo y la Tierra, es como una flauta: Está vacío y mantiene su oquedad. Y, no obstante, su contenido es inagotable.

佛經十四

-14- El Vacío.

Es sólo en el Vacío donde se halla lo que es verdaderamente esencial.

Es el Vacío que hay entre los radios de una rueda lo que hace que la rueda pueda utilizarse.

Es el Vacío que hay en el interior de las vasijas lo que hace que las vasijas puedan utilizarse.

Es el Vacío que hay entre las paredes de una habitación lo que hace que la habitación pueda utilizarse.

Por eso, el Ser es de utilidad, pero es el no-Ser lo que hace que el Ser pueda utilizarse.

佛經十五

-15- No lucha.

El Tao no lucha y, sin embargo, vence bien. No habla y, sin embargo, responde siempre con la respuesta exacta. No llama y, sin embargo, todo llega por sí solo. Posee la calma y, sin embargo, realiza bien las cosas. La red del Cielo es de malla amplia, pero no pierde nada.

佛經十六

-16- Oír hablar del Tao.

Cuando un Sabio oye hablar del Tao lo entiende y obra según el Tao.

Cuando un hombre medio oye hablar del Tao lo entiende en parte y en parte duda.

Cuando un hombre vulgar oye hablar del Tao se ríe de Él a carcajadas. Y si no se ríe a carcajadas es que no se le ha hablado del verdadero Tao.

佛經十七

-17- Tao.

Los Sabios antiguos dijeron que en el Tao la Luz es Tinieblas, la Sabiduría parece necedad y progresar es Retornar. Verdaderamente, el Tao es una confusa maraña.

Para alcanzar el Tao, la Virtud más elevada es solamente un vacío. La Virtud más vasta es insuficiente.

La Virtud más sólida es vacilante e inestable.

Oh, gran cuadrado sin ángulos. Oh, gran vaso jamás lleno, oh, gran voz del silencio, oh, gran imagen sin forma.

El Tao oculto, que no tiene Nombre es lo único perfecto.

佛經十八

-18- Los sabios.

Los sabios antiguos poseían una sabiduría sutil y un entendimiento profundo. Tan profundo, que era difícil entenderlos. Y porque era difícil entenderlos debe describirseles en la siguiente forma:

Cautelosos, cual si atravesaran un río helado. Prudentes, como si temieran peligros de todos lados. Indiferentes como un extraño. Débiles, como hielo que comienza a fundirse. Puros, como un trozo de madera a punto de ser esculpido. Adaptables, como el agua.
Vacíos, como un valle.

佛經十九

-19- Vida, muerte.

A venir, llamamos vida, al marchar, llamamos muerte.

Hay pocos que entiendan la vida y pocos que entiendan la muerte. Y pocos que mientras viven se acuerdan de la muerte. La razón de esto es que los hombres quieren, ante todo, acrecentar su vida. Por eso desconocen el secreto de la vida y de la muerte.

He oído decir que el conoce el secreto de la vida y de la muerte, camina sobre la tierra sin temor al rinoceronte ni al tigre; avanza por en medio de un ejército sin huir ante las corazas ni las armas.

El rinoceronte no encuentra dónde hincar su cuerno. El tigre no encuentra dónde clavar sus garras. El arma no encuentra dónde hundir su corte.

Porque ninguna de estas cosas encuentra sitio alguno para la muerte.

佛經 二十

-20- Arrastrado por las olas.

Todos los hombres se afanan por encontrar la felicidad. Caminan a su propio sacrificio como si asistieran a un banquete. Y llenos de orgullo, viven inconscientemente como si estuvieran en los jardines de una terraza en primavera.

Sólo yo permanezco en quietud y no tengo deseos que expresar. Soy como un niño que aún no conoce la sonrisa y vivo libre como una persona sin familia ni hogar.

Todos los hombres poseen mil cosas superfluas. En cambio, a mí estas cosas no me interesan. Tengo el corazón de un loco, tan revuelto y tan confuso.

Los demás tienen el aire de seres inteligentes que todo lo han aclarado. Yo vivo en cambio, en la ignorancia.

Todos los hombres confían más o menos en sí mismos. Yo voy arrastrado por las olas sin tener un punto en el que sujetarme.

Todos los hombres tienen un propósito. Sólo yo no busco nada y, aparentemente, no tengo objetivo en la vida.

Sólo yo soy distinto de los hombres. Sin embargo, es mucho esto de que me alimento con el Tao.

佛經 二十一

-21- Mis palabras.

Mis palabras son muy fáciles de comprender y muy fáciles de ejecutar. Pero pocos las comprenden y pocos las ejecutan.

Mis palabras se basan en un principio eterno. Los hechos de los hombres sólo tienen una causa. Como no comprenden mi principio, no se me comprende a mí.

Precisamente porque tan difícilmente se me comprende, en esto consiste mi importancia.

El Sabio camina con pobres vestiduras, pero en el pecho oculta una joya preciosa.

佛經 二十二

-22- Tao inútil.

Todo el mundo dice que mi Tao es grande, pero, por decirlo así, inútil. Precisamente por ser grande es, por decirlo así, inútil. Porque si fuera útil hace tiempo que se hubiera vuelto pequeño.

佛經 二十三

-23- Lo bello y lo no bello.

Cuando el hombre conoce lo bello conoce también lo no bello. Cuando el hombre conoce lo bueno conoce también lo no bueno.

Porque lo pesado y lo ligero, lo largo y lo corto, lo alto y lo bajo, el silencio y el sonido, el antes y el después, el Ser y el No-Ser; se engendran uno a otro.

佛經 二十四

-24- El sabio no pide recompensa.

El Tao es como el tensador del arco: Aplasta lo elevado, realza lo bajo, disminuye lo excesivo, aumenta lo escaso.

Por eso el Sabio: Realiza, pero no posee. Actúa, pero no pide recompensa. Y porque no pide recompensa es siempre recompensado.

佛經 二十五

-25- Los seres.

Los seres son engendrados por el Tao, nutridos por la vida, formados por el ambiente y perfeccionados por las influencias.

Por eso todos los seres honran al Tao y estiman la vida.

El Tao es honrado y la vida es estimada sin que precise mandato exterior, completamente por sí.

¡El Tao y la vida lo son todo para los seres! El Tao engendra y luego la vida nutre, dirige el crecimiento, cuida, termina, sostiene, cubre y protege.

佛經 二十六

-26- Comprender a los no buenos.

El Tao es la Patria de todos los seres. Tesoro del hombre bueno y refugio del hombre no bueno.

Las palabras nobles, tienen gran valor para el que las emite. La conducta recta, es un regalo para el que obra. Los hombres no buenos, son el instrumento que ayuda a los hombres buenos.

El Sabio que vive en la Patria del Tao, comprende a los hombres no buenos y no los rechaza. Por eso el Tao es lo máspreciado que hay en el mundo.

佛經 二十七

-27- La patria del Tao.

Tiene muy pocos habitantes la Patria del Tao. Aun cuando poseen las más fastuosas ropas de ceremonial, jamás las usan.

No temen a la muerte, ni la huyen. No necesitan viajar; por eso no utilizan embarcaciones ni carruajes. No combaten jamás. Por tanto desconocen la lucha aunque tienen cotas de malla y armas poderosas.

Como los antiguos Sabios, recuentan diariamente sus actos. A distancia, ven las aldeas vecinas. Oyen el canto de los gallos y el ladrido de los perros. Pero todo esto no les interesa. Conocen el secreto de la vida eterna y viven en estado de plenitud hasta el momento de su muerte, que realizan sin salir de su Patria.

佛經 二十八

-28- A salvo para siempre.

El mundo tiene como principio “La Madre de todas las cosas”. El que conoce a la Madre y, no obstante, permanece junto a sus hijos; el que conoce a los hijos y, no obstante, permanece al lado de la madre, queda a salvo para siempre.

佛經 二十九

-29- La calma.

Cuando las cosas no se desean es cuando llegan. Cuando las cosas no se temen es cuando se alejan. Por eso el sabio quiere conocerse a sí mismo pero no se manifiesta. Ama el Tao, pero no se exalta por el Tao. Rechaza la violencia y se afirma en la calma.

佛經 三十

-30- No para sí.

El Universo es eterno.

La razón por la cual el Universo es eterno es que no vive para sí. Por eso el Sabio se coloca el último y se encuentra siempre primero. Considera su cuerpo como transitorio y su cuerpo se conserva. No vive para sí y por eso alcanza la perfección.

佛經 三十一

-31- Si lo tengo sufro,
si no lo tengo también sufro.

El bien y el mal es lo que valoramos y tememos. Y, sin embargo, lo que valoramos y tememos está solamente dentro de nosotros mismos.

¿Qué quiere decir esto?

Si yo recibo un bien, me consterno cuando lo recibo y me consterno cuando lo pierdo. La razón de que yo experimente consternación es que tengo una persona.

Si no tuviera una persona, ¿Qué clase de consternación podría entonces experimentar?

佛經 三十二

-32- Sin salir conoce el mundo.

Sin salir de la puerta se conoce el mundo. Sin mirar por la ventana se alcanza el Tao. Cuanto más lejos va uno menos ciencia posee.

Por eso el Sabio no necesita caminar y llega, sin embargo. No necesita mirar y, sin embargo, adquiere certidumbre. No necesita hacer y, sin embargo realiza.

佛經 三十三

-33- Oír lo inaudible.

Medita sobre lo inmutable.

Aférrate a lo que no tiene forma.

Pon tus ojos en lo que es invisible.

Trata de oír lo que es inaudible.

Hay que actuar sobre lo que no es.

Hay que ordenar lo que no ha sido revuelto.

佛經 三十四

-34- Los colores ciegan.

Los colores hacen que los hombres tengan ojos y no vean. Los sonidos hacen que los hombres tengan oídos y no oigan. Los sabores hacen que los hombres tengan paladar y no gusten. La acción y el deseo hacen que los hombres tengan corazón y no sientan. La ambición pone confusión en la conducta del hombre.

Por eso el Sabio actúa para lo interno y no para lo externo. Aleja el Ser y toma el No-Ser.

佛經 三十五

-35- Cerrar la boca.

El que cierra la boca y los ojos y no abre sus puertas,
se afirma en la tranquilidad y la calma.

Por el contrario, el que abre su boca y sus ojos y quiere obtener beneficios, ése en toda su vida no tendrá remedio.

佛經 三十六

-36- Fusión con el Tao.

Quien sabe no habla. Quien habla no sabe.

El Sabio cierra la boca y los ojos, anula los sentidos y se hace impenetrable al mundo exterior, al que abre sólo su corazón. Se recoge en su mundo interior reuniendo todas las luces íntimas. Ordena sus pensamientos: desecha los superficiales y medita en las cosas profundas.

Entonces, el Sabio se funde con todo. Lo que significa: fusión oculta con el Tao.

Quien obtiene esta fusión no es afectado por amistades o enemistades. Ni es afectado por el frío, ni por el calor. Ni por las ganancias, ni por las pérdidas. No es afectado por la magnificencia, ni por la bajeza.

Por eso es el más encumbrado sobre la Tierra y su ejemplo es beneficioso para todos los hombres.

佛經 三十七

-37- No codiciar.

El Sabio no considera nada como codiciable. De esta manera, su corazón se afirma en lo verdadero. Deja su mente en el vacío y su cuerpo dispuesto. Debilita sus deseos y desalienta sus ambiciones. Hace el no hacer. Así todo se pone en orden.

佛經 三十八

-38- El vacío, la quietud.

El hombre debe obtener en su interior el vacío. Y una vez en ese estado debe mantenerse en la quietud.

Los seres y las cosas toman forma y surgen a la actividad, para volver nuevamente al reposo. Así cumplen un mandato. El Sabio, contempla en ellos las sucesivas mutaciones y los observa tornar a su origen.

Todo retorna a su origen. Volver al origen, significa ponerse en Reposo. Ponerse en reposo, significa cumplir el Mandato. Cumplir el Mandato, significa Caminar hacia lo eterno. Caminar hacia lo Eterno, significa ver en lo invisible.

El que no Camina hacia lo Eterno, vive en la confusión, el error y la desgracia. El que Camina hacia lo Eterno, es tolerante. La tolerancia le conduce a poseer sentido de lo justo. El sentido de lo justo, le lleva al dominio propio. El dominio propio, le conduce a estar de acuerdo con la Ley de la Vida.

Estando de acuerdo con la Ley de la Vida, está de acuerdo con el Tao. Estando de acuerdo con el Tao, alcanza la inmortalidad. Y entonces queda a salvo para toda la duración de la Vida.

佛經 三十九

-39- Como el agua.

Hay que ser como el agua que fluye mansa e indiferente. Todo va por sí solo.

Si está el agua turbia, dejadla quieta, y ella sola, gradualmente, adquirirá transparencia. Si vuestra mente está perturbada e inquieta, dejad actuar al tiempo, y el reposo se producirá lentamente.

Una tormenta no dura una mañana. Un chubasco no dura un día. Tal es el curso del Cielo y la Tierra. Y lo que el Cielo y la Tierra no consiguen hacer durar, ¿Podrá sostenerlo el hombre?

Obtened el vacío y conservad vuestro reposo. Lo inmutable y Eterno penetran allí donde no hay resistencia alguna. Todo trabaja silenciosamente.

Las cosas existen y, sin embargo, no poseen. El Tao actúa sin pedir ni reclamar nada.

(Comentario - El Tiempo tranquiliza la mente. - Las cosas son transitorias. - Una mente serena, vacía, deja paso a la intuición; es la meditación. - No poseer, ni reclamar, renunciar al derecho)

佛經 四十

-40- Los excesos.

Querer extenderse hasta el límite es cosa que fracasa.

La espada templada hasta su punto más agudo conserva poco su filo. Un salón lleno de oro y jade no se puede mantener seguro. Ostentar con orgullo riqueza y honores atrae por sí solo la desgracia.

Una vez realizada la obra, retirarse. He aquí el sentido del Tao.

佛經 四十一

-41- Aprender.

El que aprende, diariamente aumenta. El que vive en el Tao, diariamente disminuye. El que disminuye diariamente, llega a no hacer nada. Y cuando se llega a no hacer nada, nada queda por hacer.

佛經 四十二

-42- Comenzar con lo fácil.

Proyecta lo difícil partiendo de donde aún es fácil.
Realiza lo grande partiendo de donde aún es pequeño.
Todo lo difícil comienza siempre fácil. Todo lo grande
comienza siempre pequeño.

Por eso el Sabio nunca hace nada grande y realiza lo
grande, sin embargo.

El árbol de ancho trono está ya en el pequeño brote.
Un gran edificio se basa en una capa de tierra. El viaje
hacia lo eterno comienza ante tus pies.

佛經 四十三

-43- Cumplir.

El que mucho promete, rara vez cumple su palabra. El que proyecta muchas cosas, encuentra muchos obstáculos para realizarlas. Por eso el sabio medita las dificultades y así nunca las tiene.

佛經 四十四

-44- Flexible, vacío, no desear, dar.

Hay que ser flexible para conservarse intacto. Vacío para estar pleno. Dar para poseer. No desear, para realizarse.

El sabio no se justifica a sí mismo, pero llega lejos.

No se enorgullece, pero se encumbra. No se le ve, pero es luminoso. No se agita, razón para que los demás no se agiten contra él. No disputa, razón por la que los demás no disputan con él.

Así se conserva intacto, alcanza la Unidad y se convierte en el ejemplo de los demás hombres.

Hablar de esta manera es enseñar a los que no saben.

Desde todos los tiempos, quien se conserva intacto huella el Camino.

佛經 四十五

-45- Vivir en el Tao.

Cuando yo sé realmente lo que quiere decir “vivir en el Tao”, entonces es cuando temo la actividad.

佛經 四十六

-46- Amor, austeridad, humildad.

Conozco “Tres cosas preciosas”. Estimo y conservo las tres. La primera de ellas es el Amor. La segunda es la Austeridad. La tercera es Humildad.

Con amor se puede ser valeroso. Con austeridad se puede ser generoso. Con Humildad se puede progresar.

Si los hombres no sienten amor, no tienen móvil para la valentía. Si no tienen austeridad, carecen de reservas para ser generosos. Si no son humildes, no progresan porque no ven una meta por encima de sí. Y cuando llega la muerte, les domina el miedo, el dolor y la ignorancia.

佛經 四十七

-47- El valle del mundo.

Quien conoce el Yang que hay en él y conserva su Yin, se convierte en el Valle del mundo. Si es el Valle del mundo, vive lo eterno y se hace puro como un niño.

Quien conoce su pureza y conserva lo turbio, es ejemplo para el mundo. Si es ejemplo para el mundo, vive en lo eterno y Retorna al origen.

Quien es brillante por sí mismo y permanece en la oscuridad, es el Valle del mundo. Si es el Valle del mundo, vive en lo eterno y torna a la Unidad.

佛經 四十八

-48- Imparcial.

El Cielo y la Tierra son implacables. La creación es para ellos “como los perros de paja destinados a los sacrificios”.

Por eso el Sabio es también implacable. Porque comprende que la Creación es “como los perros de paja destinados a los sacrificios”.

佛經 四十九

-49- Inmortalidad.

El que conoce lo externo es un erudito.

El que se conoce a sí mismo es un Sabio.

El que conquista a los demás es poderoso.

El que se conquista a sí mismo, es invencible.

El que no tiene, todo lo posee.

El que no vive para sí, domina.

El que se afirma en la calma, perdura.

El que vive en el Tao, alcanza la inmortalidad.

佛經五十

-50- Dirigir y no dominar.

¿Puedes abarcar la Unidad sin abandonar el Tao?

¿Puedes dominar tu fuerza vital y llegar a ser como un niño?

¿Puedes purificar tu contemplación oculta y llegar a la perfección?

¿Puedes amar a los hombres y gobernar el Reino sin perder tu paz interior?

¿Puedes, cuando se abren y se cierran las Puertas del Cielo, mantenerte en calma?

¿Puedes penetrarlo todo con tu claridad y potencia interior, renunciando al conocimiento?

Engendrar y no poseer. Producir y no conservar.
Dirigir y no dominar. En esto consiste el misterio de la vida. Quien lo entiende comprende el Camino oculto.

佛經五十一

-51- Ilustrar, retorno.

Los antiguos Sabios que poseían el Tao no deseaban ilustrar al pueblo, sino mantenerlo en su sencillez original.

Si el pueblo es difícil de conducir, proviene de que se le ha ilustrado.

Quien intenta conducir a los seres a la Patria del Tao por la ilustración aleja a los seres de la Patria del Tao.

El Sabio conduce a la Patria del Tao enseñando el Retorno. Porque sólo cuando las cosas retroceden a su origen surge el verdadero y feliz Tao.

佛經五十二

-52- Libres de deseo.

El Tao es eterno, sin hacer, y nada queda por hacer.

Cuando los Sabios poseen el Tao dejan que los hombres lo adquieran por sí solos. Pero si al progresar se despierta en ellos el deseo, hay que ahuyentarlo, enseñando la vuelta al origen, donde las cosas no tienen Nombre. De esta manera los hombres quedan libres de deseo.

Entonces viene la tranquilidad y el mundo se arregla por sí solo.

佛經五十三

-53- Evita el egoísmo, el deseo y la ambición.

Los hombres necesitan la erudición porque no tienen la verdadera sabiduría. Los hombres necesitan la moralidad y los deberes porque no tienen amor al prójimo. Los hombres necesitan apropiarse de lo ajeno porque no desechan las ganancias. Y esto es porque los hombres se apoyan en lo que no deben.

Revela el valor del Yo. Conserva la pureza. Evita el egoísmo. Suprime los deseos. Abandona la ambición, y quedarás libre de cuidados.

佛經五十四

-54- Más cosas para peor.

Cuantas más cosas haya en el mundo que no puedan hacerse, tanto más empobrecida estará la gente.

Cuanto más utensilios militares existan, tanto más se arruinarán los Estados.

Cuanto más cultive la gente la ilustración, tanto más inquietas y llenas de deseo estarán.

Cuantas más leyes y órdenes se promulguen, tanto más infractores habrá de ellas.

佛經五十五

-55- Donde no está el Tao.

Cuando se posee el verdadero Tao, no interesan los senderos laterales. Donde la gente brilla en la corte y los campos permanecen sin cultivar. Donde los graneros están exhaustos, pero los trajes son deslumbrantes. Donde se llevan armas relucientes, donde triunfan la ambición y el afán de riquezas, allí reinan el desorden y la corrupción del Tao.

佛經五十六

-56- Lo bien plantado.

Lo que se ha plantado bien, arraiga profundamente. Lo que se sujeta bien, no se nos escapa.

El esfuerzo generoso siempre obtendrá recompensa. Cultivada en el individuo, la virtud será suya. Cultivada en la familia, la virtud allegará abundancia a la familia. Cultivada en el Estado, la virtud traerá prosperidad al estado. Cultivada en el mundo, la virtud será universal.

佛經五十七

-57- El juzgar.

De acuerdo con su virtud, el individuo juzga a los demás. De acuerdo con su virtud, la familia juzga a las otras familias. De acuerdo con su virtud, el mundo juzga al mundo. La constitución del mundo la sabrás por esto precisamente. Juzga a lo grande por lo pequeño, y a lo pequeño en escala de lo grande.

佛經五十八

-58- Lo flexible.

El hombre es al nacer, blando y débil. Al morir, duro y rígido. Las plantas son, mientras viven, blandas y delicadas. Al morir secas y quebradizas.

Lo duro y rígido es compañero de la muerte. Lo blando y débil es compañero de la vida. Lo duro y rígido está abajo. Lo blando y débil, arriba.

佛經五十九

-59- Los grandes ríos.

Los mares y los grandes ríos son los reyes de todos los arroyos, porque son firmes por abajo.

Así, el Sabio se coloca debajo de todos y no hace sentir su peso sobre nadie. Se mantiene bien con los inferiores y por eso es grande.

佛經六十

-60- No combate.

El que sabe caminar bien, no lucha.

El que sabe luchar bien, no se irrita.

El que sabe vencer bien, no combate.

El que sabe ser fuerte, se mantiene abajo.

El Tao no lucha y ése es su secreto.

Quien lo comprende y lo sigue, obtiene el Tao.

佛經六十一

-61- Mantenerse abajo.

El hombre grande se mantiene abajo y ayuda a realizar en el mundo la Unidad. Es el Yin del mundo.

El Yin, por su quietud, se mantiene abajo y siempre vence sobre el Yang. Cuando el hombre grande se mantiene abajo, gana de esta manera al hombre pequeño.

Cuando el hombre pequeño se coloca bajo el grande, resulta ganado el hombre grande. Así, lo que se mantiene abajo, gana.

Cuando el hombre grande no quiere otra cosa que unir y alimentar a los hombres, y el hombre pequeño no quiere otra cosa que participar en el servicio de los hombres, cada cual alcanza lo que quiere.

Pero es preciso que el hombre grande permanezca debajo.

佛經六十二

-62- Lo fuerte y lo débil.

Lo blando y débil está arriba. Lo fuerte y resistente, abajo. Quien comprende esto y emplea su luz interior para retornar a la claridad, ahuyenta, el peligro.

Esto quiere decir hallar lo Eterno.

佛經六十三

-63- El corazón del sabio.

El corazón del Sabio no es ya suyo, pues él se coloca en el lugar de todos los hombres. Para los buenos es bueno, para los no buenos es también bueno. Porque esto es vivir en sabiduría y virtud.

El sabio vive completamente tranquilo y ha hecho su corazón tan grande como el mundo, porque lo ha extendido sobre todos los hombres.

Así, cuando los hombres sólo piensan en satisfacer sus sentidos, el sabio no se perturba, los acepta, no obstante, y los considera a todos como hijos suyos.

佛經六十四

-64- Compensar el odio con amor.

El odio hay que compensarlo con Amor. Si se compensa con odio, siempre queda odio sobrante.

El Sabio no rechaza al culpable, ni le acusa, ni le juzga. Deja simplemente, que el Tao actúe. Por eso, el poseedor del Tao se atiene a su deber y nada pide a los demás.

El que no posee el Tao se atiene a sus derechos más que a sus deberes.

佛經六十五

-65- Condenar.

Si alguien realiza una maldad, ¿He de cogerlo y matarlo? ¿Quien se atrevería a hacer esto? Siempre hay una potencia superior que mata.

Matar en sustitución de esa potencia superior, sería como manejar el hacha en lugar del leñador. El que quiera manejar el hacha en lugar del leñador. Rara vez escapará sin herirse la mano.

佛經六十六

-66- Ver con claridad.

Un buen caminante, es el que no deja huellas. Un buen orador, es el que no encuentra contradictores. Un buen calculador, es el que no necesita instrumentos de cálculo. Una puerta bien cerrada, no es la que tiene cerrojos, sino la que no puede ser abierta. Un nudo bien atado, es el que nadie puede desatar.

Para el Sabio, no hay hombres despreciables, porque siempre sabe lo que es preciso para salvar a los hombres. Ni hay situaciones despreciables, porque siempre sabe lo que es preciso para recoger una enseñanza de las situaciones.

Es preciso comprender que los hombres buenos son los maestros de los no buenos, y los hombres no buenos son la materia en que estudian los buenos.

Verdaderamente, el Tao siempre encuentra cómo penetrar. Aquel que no percibe su enseñanza en todas las cosas, no ama la lección y suele perder el camino.

Pero él será enseñado por medio del sufrimiento.

Esto quiere decir, ver con claridad en lo invisible.

佛經六十七

-67- El dominar.

Un hombre grande, domina sin que sea advertido su dominio.

Otro inferior, despierta Amor y Veneración.

Otro inferior aún, produce temor.

Otro inferior aún, levanta desprecio.

佛經六十八

-68- Cree que sabe.

Quien sabe que no sabe, es lo más elevado. Y quien cree que sabe, pero no sabe, tiene enferma la mente.

El que reconoce que su mente está enferma, no la tiene enferma. El Sabio reconoce que tiene enferma la mente. Por eso no la tiene enferma.

佛經六十九

-69- La opinión del necio.

El hombre verdaderamente virtuoso, no se tiene por tal. He aquí por qué es verdaderamente virtuoso.

El hombre de poca virtud, se cree verdaderamente virtuoso. He aquí por qué es un hombre de poca virtud.

Cuando el necio expone su opinión, busca que participen todos de ella. Y si no participan de ella, intenta imponerla por la fuerza.

佛經七十

-70- Hacer lo contrario.

Lo que quieras aplastar, déjalo antes que se expanda.

Lo que quieras debilitar, déjalo antes que se fortalezca.

Lo que quieras aniquilar, déjalo antes que prospere.

Al que quieras tomarle algo, dale algo antes.

Porque ésa es la Ley oculta de las cosas.

佛經七十一

-71- El dolor.

Sobre el dolor descansa la felicidad,
pero a la felicidad le acecha la desgracia.

佛經七十二

-72- La verdad no es agradable.

Las palabras que expresan la Verdad, no son agradables. Las palabras que son agradables, no expresan la Verdad.

Un hombre bueno, no las discute. El que las discute, no es hombre bueno.

El Sabio no conoce muchas cosas. El que conoce muchas cosas, no es Sabio.

El Sabio no acumula para sí: Vive para otra gente y vive la Vida plena. Da a otra gente y vive en la abundancia.

佛經七十三

-73- Evitar los extremos.

Conquistar el mundo y querer manejarlo es cosa que fracasa. El mundo es una cosa espiritual que no puede manejarse. El que la maneja, la echa a perder. El que la quiere retener, la pierde.

Las cosas que pueden prosperar, pueden también, fracasar. Las cosas que pueden ser cálidas, pueden, también, ser frías. Las cosas que pueden ser fuertes, pueden, también, ser débiles. Las cosas que pueden elevarse, pueden también, caer.

Por eso el Sabio evita los extremos y se mantiene en la calma.

佛經七十四

-74- No violencia.

El que vive en el verdadero Tao no utiliza las armas para sujetar el mundo; porque las obras se vuelven contra el que las realiza.

Donde acampan los ejércitos crecen espinas y abrojos. Detrás de los combates vienen siempre la fatiga y el hambre.

Por eso el Sabio busca sólo la solución de los problemas y no intenta vencer por la violencia. Porque sabe que la violencia es contraria al Tao y que quien actúa en contra del Tao se aleja de la vida eterna.

佛經七十五

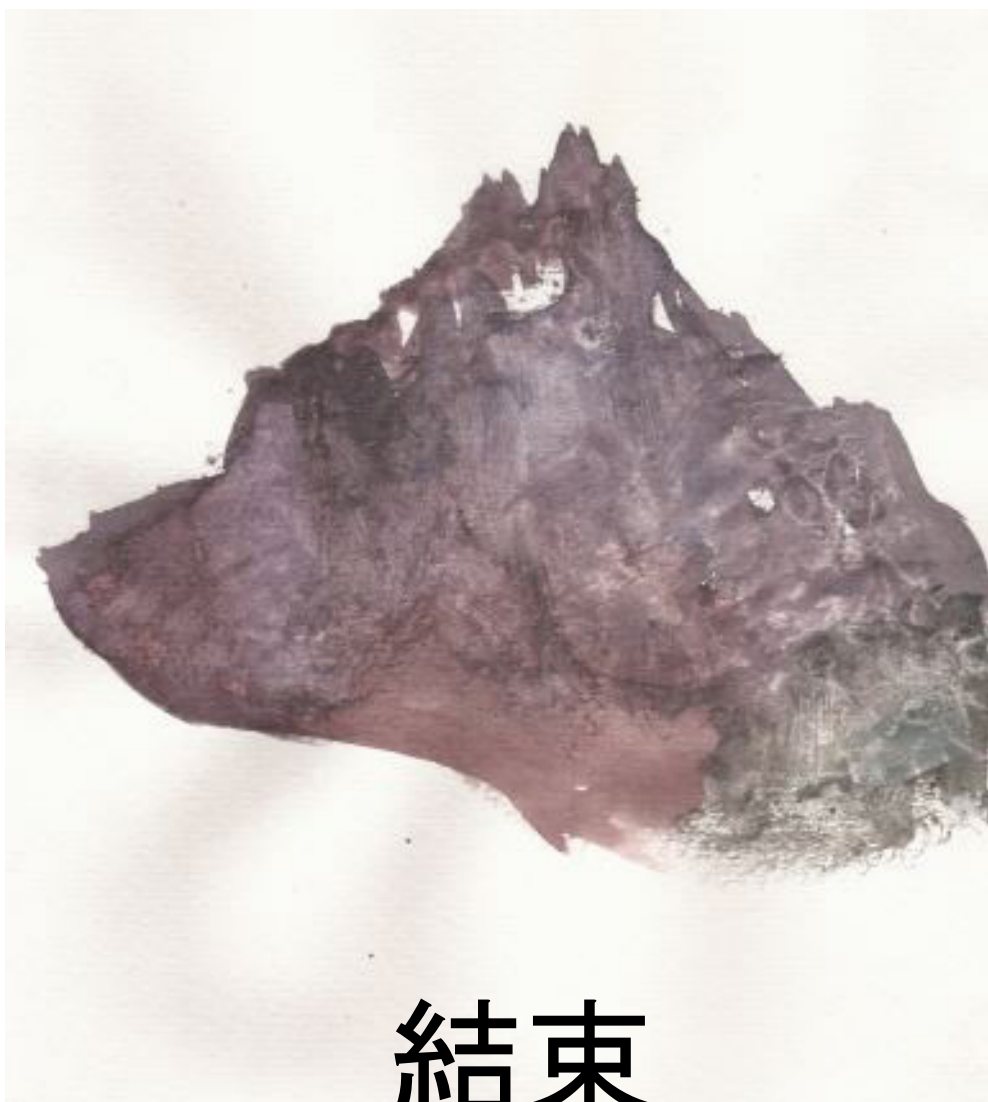
-75- Ofrece el verdadero Tao.

Exalta el símbolo del Tao y el mundo, si te sigue, caminará sin ser dañado.

Ofrece el verdadero Tao y el que huella el Camino se parará a escucharte.

El verdadero y oculto Tao. Se le paladea y no es gustado. Se le mira y no puede ser visto. Se le escucha y no puede ser oído. Más se le pide y nunca cesa de dar.

Fin.



結束